

La gravedad del momento

Tras una aparente serenidad, la situación local, en la actualidad, se hace necesario abarcar la situación en su conjunto. El momento político, que no es otro que la gravedad de la situación, es asunto que ofrece visibilidades particulares, las que se diferencian en muchos de otros momentos anteriores. En el momento actual, el momento político, que no es otro que la gravedad de la situación, es asunto que ofrece visibilidades particulares, las que se diferencian en muchos de otros momentos anteriores. En el momento actual, el momento político, que no es otro que la gravedad de la situación, es asunto que ofrece visibilidades particulares, las que se diferencian en muchos de otros momentos anteriores.

Nos encontramos ante la posibilidad de que, en un momento, se dé una situación anormal. Y bien pudiera acontecer que para justificar ciertos hechos buscara, como comúnmente se dice, una "causa de fuerza", que muy bien pudiera ser la organización obrera. Pero, en el momento actual, el momento político, que no es otro que la gravedad de la situación, es asunto que ofrece visibilidades particulares, las que se diferencian en muchos de otros momentos anteriores. En el momento actual, el momento político, que no es otro que la gravedad de la situación, es asunto que ofrece visibilidades particulares, las que se diferencian en muchos de otros momentos anteriores.

Después de todo, como está la situación, los hechos que se producen forzadamente han de evidenciar su origen, por más que se procure ocultarlo. Es preciso que nos demos cuenta de lo que acontece a nuestro alrededor. Si los políticos, atentos a sus intereses bastardos, quieren embalsar al proletariado en una situación que favorezca sus maniobras, hemos de procurar a toda costa manifiestamente su intención, y si quieren llevar un malón, entonces la situación — aunque ignora el origen de la situación — aparece más clara: el atentado hay que responder con el atentado.

Por otra parte, si bien es cierto que la situación por que atraviesa la organización obrera no permite esperar en la actualidad grandes conflictos; en cambio, y ya que estamos en el análisis de la situación presente, conviene prever lo más posible, y bien vale la pena tener presente la posibilidad de una lucha que estuviere encuadrada puramente en el orden de la acción directa, con la que únicamente los es dable defenderse a los trabajadores.

Como ya fuéramos notando, los hechos

hacen para invitar a intervenir en las elecciones y poner a ellos algunos puestos rentados en el Parlamento y Municipios del país.

Esperamos la contestación de los obreros comunistas, no la de los "jefes" ni la de aquellos que, aunque obreros, están también con una diputación o concejala.

"Queremos luchar"

Así rezaba el título de un cartel mural de los que quieren mejorar el actual desbarajuste económico y político por medio del parlamentarismo. Nos referimos a los socialistas.

"El Parlamento para reformismo, como medio de críticas, dicen socialistas y comunistas."

(Sf), contestan los fascistas de Italia. Pues, fuera de aquí, entreguen sus puestos, disuelvan sus partidos y aprendan a no ser ingenuos.

La revolución rusa

Quiénes la defendieron y defendían lealmente, y quiénes a última hora quisieron explotarla en beneficio de las corruptoras propagandas electorales. — Los hechos acusan a los fariseos.

Quiénes hace poco más de un año se convirtieron en Partido Comunista adhiriendo a la Tercera Internacional de Moscú, transformándose de improvisos, de detractores de la magna Revolución Rusa en sus propagadores, son los mismos que ahora, al calor de los prestigios de aquella epopeya, procuran encumbrarse en las poltronas parlamentarias como vulgares políticos burgueses.

Encarecemos a los compañeros que reflexionen seriamente lo dicho, y a las camaradas de afinidad, que estudien estas cosas, poniéndose de los recursos necesarios y permaneciendo alertas ante el desarrollo de los acontecimientos.

brarse ante el relajamiento y la degradación que ponen en evidencia estos políticos. Y así como no tienen empacho en hacer todas las simulaciones, son capaces de arrastrarse, de venderse de todas maneras y de abdicar de toda dignidad personal con tal de poder encumbrarse y llegar a los sillones que anhelan con bastarda y negra y tenebrosa ambición.

Pedir y reclamar el boicott y el fuego a las urnas, es poca cosa cuando la vergüenza sale fuera de todos los límites. Lo más lógico sería colgar a todos los candidatos, lo mismo se trate de Herrera que de Serrato, Batlle, Sosa, Frugoni, Mibelli, Miranda o Viera. Y solamente el día en que el proletariado y el pueblo todo se resolviera a levantar una hora allí donde se proclama una candidatura, habremos entrado en el verdadero camino francamente revolucionario, movidas las multitudes por un verdadero espíritu de moleador de jergas y de ídolos. Esa hora santa y roja en que el pueblo se sienta leoncelista, será la que señale infundible el advenimiento libertario, que habrá de dignificar al ser humano, permitiéndole forjar una libertad consistente, que es, después de todo, la única libertad posible.

Si, como siempre, políticos antes que sindicalistas y revolucionarios.

Lo que a este respecto hemos dicho de los políticos comunistas en números anteriores de LA BATALLA, no ha tenido levante. Es que la verdad es irrefutable. Hoy, insistiendo, dirigimos la siguiente pregunta a los sinceros obreros comunistas: ¿quién es el "jefe" del partido han desplegado y hecho desplegar tanta actividad periodística, oral, por carteles, etc. en este bello país. Aunque confesamos que nos agrada más el sistema fascista: acción directa y revolucionaria, como hoy

hacen para invitar a intervenir en las elecciones y poner a ellos algunos puestos rentados en el Parlamento y Municipios del país.

Esperamos la contestación de los obreros comunistas, no la de los "jefes" ni la de aquellos que, aunque obreros, están también con una diputación o concejala.

"Queremos luchar"

Así rezaba el título de un cartel mural de los que quieren mejorar el actual desbarajuste económico y político por medio del parlamentarismo. Nos referimos a los socialistas.

"El Parlamento para reformismo, como medio de críticas, dicen socialistas y comunistas."

(Sf), contestan los fascistas de Italia. Pues, fuera de aquí, entreguen sus puestos, disuelvan sus partidos y aprendan a no ser ingenuos.

La revolución rusa

Quiénes la defendieron y defendían lealmente, y quiénes a última hora quisieron explotarla en beneficio de las corruptoras propagandas electorales. — Los hechos acusan a los fariseos.

Quiénes hace poco más de un año se convirtieron en Partido Comunista adhiriendo a la Tercera Internacional de Moscú, transformándose de improvisos, de detractores de la magna Revolución Rusa en sus propagadores, son los mismos que ahora, al calor de los prestigios de aquella epopeya, procuran encumbrarse en las poltronas parlamentarias como vulgares políticos burgueses.

Encarecemos a los compañeros que reflexionen seriamente lo dicho, y a las camaradas de afinidad, que estudien estas cosas, poniéndose de los recursos necesarios y permaneciendo alertas ante el desarrollo de los acontecimientos.

brarse ante el relajamiento y la degradación que ponen en evidencia estos políticos. Y así como no tienen empacho en hacer todas las simulaciones, son capaces de arrastrarse, de venderse de todas maneras y de abdicar de toda dignidad personal con tal de poder encumbrarse y llegar a los sillones que anhelan con bastarda y negra y tenebrosa ambición.

Pedir y reclamar el boicott y el fuego a las urnas, es poca cosa cuando la vergüenza sale fuera de todos los límites. Lo más lógico sería colgar a todos los candidatos, lo mismo se trate de Herrera que de Serrato, Batlle, Sosa, Frugoni, Mibelli, Miranda o Viera. Y solamente el día en que el proletariado y el pueblo todo se resolviera a levantar una hora allí donde se proclama una candidatura, habremos entrado en el verdadero camino francamente revolucionario, movidas las multitudes por un verdadero espíritu de moleador de jergas y de ídolos. Esa hora santa y roja en que el pueblo se sienta leoncelista, será la que señale infundible el advenimiento libertario, que habrá de dignificar al ser humano, permitiéndole forjar una libertad consistente, que es, después de todo, la única libertad posible.

Si, como siempre, políticos antes que sindicalistas y revolucionarios.

Lo que a este respecto hemos dicho de los políticos comunistas en números anteriores de LA BATALLA, no ha tenido levante. Es que la verdad es irrefutable. Hoy, insistiendo, dirigimos la siguiente pregunta a los sinceros obreros comunistas: ¿quién es el "jefe" del partido han desplegado y hecho desplegar tanta actividad periodística, oral, por carteles, etc. en este bello país. Aunque confesamos que nos agrada más el sistema fascista: acción directa y revolucionaria, como hoy

hacen para invitar a intervenir en las elecciones y poner a ellos algunos puestos rentados en el Parlamento y Municipios del país.

Esperamos la contestación de los obreros comunistas, no la de los "jefes" ni la de aquellos que, aunque obreros, están también con una diputación o concejala.

"Queremos luchar"

Así rezaba el título de un cartel mural de los que quieren mejorar el actual desbarajuste económico y político por medio del parlamentarismo. Nos referimos a los socialistas.

"El Parlamento para reformismo, como medio de críticas, dicen socialistas y comunistas."

(Sf), contestan los fascistas de Italia. Pues, fuera de aquí, entreguen sus puestos, disuelvan sus partidos y aprendan a no ser ingenuos.

La revolución rusa

Quiénes la defendieron y defendían lealmente, y quiénes a última hora quisieron explotarla en beneficio de las corruptoras propagandas electorales. — Los hechos acusan a los fariseos.

Quiénes hace poco más de un año se convirtieron en Partido Comunista adhiriendo a la Tercera Internacional de Moscú, transformándose de improvisos, de detractores de la magna Revolución Rusa en sus propagadores, son los mismos que ahora, al calor de los prestigios de aquella epopeya, procuran encumbrarse en las poltronas parlamentarias como vulgares políticos burgueses.

El materialismo histórico

De JOSE TORRALVO

Está siendo materia de discusión, por parte de los sociólogos modernos, la idea del materialismo histórico, planteada por Marx. Son ya muchos los que la aceptan, viéndola como un método científico, el unilateralismo del creador del socialismo científico. Algunos tratadistas de sociología, como Seligman, por ejemplo, opinando no obstante sobre el tema, afirman que el materialismo histórico no tiene nada de científico, sino que es una teoría de la acción gubernativa, el de la inteligencia mediadora y la llamada a enmarcar en el tercer movimiento, es el de la inteligencia en toda su plenitud. En el mundo de hoy, el materialismo histórico es el movimiento religioso en toda su extensión fanática y de los comienzos del movimiento científico. La inteligencia de los hombres mediocres empiezan con el dominio de la burguesía, participando del movimiento científico y de parte del movimiento científico, si bien éste no entrará en su apogeo hasta el triunfo revolucionario del proletariado, ni tampoco hasta entonces podrá darse la inteligencia en toda su plenitud en la dirección de los destinos humanos.

Durante el período de fanatismo religioso, los pueblos tenían en muy poca estima la economía, aunque fuera ella la que diera la estructura a la sociedad. Fue después de iniciado el movimiento científico y en los comienzos del científico, cuando el hombre le fue dando la importancia que tiene el economismo, organizando de consumo la industria y los órdenes de trabajo que conocemos. Naturalmente, como hemos dicho, de los sistemas económicos se derivan los sistemas sociales, pero no implica que los sistemas sociales, como los sociólogos modernos suponen, sean los que hacen del materialismo la única ley de la historia. Una investigación serena y detenida de los factores históricos preponderantes, daría como primeros los psicológicos, aun cuando en apariencia figuran puestas a los económicos. Sin psicología no hay historia y sin historia no hay economía. Y sin la psicología manifiesta de los pueblos occidentales, nos encontraríamos aún en el período religioso, como se encuentran los pueblos de Oriente.

Mercede este problema, por parte nuestra, especial atención, en cuanto que el sindicalismo moderno, llamado a transformar la sociedad, se halla imbuido por el materialismo marxista, deseando los demás aspectos de la vida humana, por creencias secundarias. La literatura revolucionaria no sólo debe abarcar la economía, aunque de ella trate con preferencia, sino, además, todas las condiciones o factores que intervienen en las relaciones universales y sociales. Es la literatura sociológica que falta por crear y la que ha de conducirnos hacia la nueva civilización, que hemos denominado del trabajo.

¿VOTAR?

Lo habrán, indudablemente, esos pobres hijos del pueblo sin conciencia y habituados al servilismo, a la legalidad. Pero no lo podrán hacer nunca los obreros conscientes, organizados en sus sindicatos de oficio, y sobre todo lo que se llamen o crean ser revolucionarios.

Sin la disposición psicológica para el trabajo, el materialismo de la historia no podría ser el hecho preponderante concebido por Marx. Es claro que los sistemas de trabajo moldean la estructura sociológica en todo tiempo y lugar; pero conviene no perder de vista que los tales sistemas son creados por las condiciones psicológicas de los hombres. Y aunque, después de todo, el economismo fuera la ley que impulsara los movimientos humanos, sería una ley transitoria, muy predecible, no duraría tanto, cuanto tarde en solucionado el problema de la riqueza, como lo quiere el proletariado moderno.

Tres movimientos superpuestos encuentran en la historia no intervinieren únicamente leyes de economía, sino que a su lado se desenvuelven otras leyes igualmente poderosas, tales como las psicológicas, las religiosas, las morales, etc. El materialismo de la historia, que se trunca el espíritu humano. No hay duda que la economía aparece figurando en primer término, en todos los tiempos, como ley que determina los movimientos y transformaciones estructurales de la sociedad. Pero hay algo de aparente en este dinamismo. En el fondo de todo problema social se agitan dos factores de influencia decisiva, a los que el escritor norteamericano S. N. Patten llama economía de placer y economía de dolor. La economía de placer se sintetiza en un buen ordenamiento del trabajo y participación correlativa de la riqueza por parte de los miembros de la sociedad, así como la economía de dolor se sintetiza en la pobreza y los medios geográficos pobres y poblados por razas de escasa inventiva práctica. Por la primera el hombre eleva su mente y desarrolla su genio; pero, por la segunda resulta empobrecido en sí mismo. A pesar de ello, el medio geográfico no puede considerarse como ley total que favorezca o deprima, ya que sabemos que ciertas comarcas áridas e infecundas, han sido convertidas en manantiales de producción por razas activas e inteligentes. Las razas que antes de nuestra era poblaban la Mesopotamia, hicieron de las regiones que comprenden y que hoy son poco menos que desiertos de arena, verdaderos vergues cargados por canales que alimentaban los sistemas de regadíos. Luego, la economía de dolor no es sólo una consecuencia del medio geográfico, sino, y muy principalmente, de las condiciones psicológicas de la raza. Son estas condiciones las que imprimen o las que elevan, con relación al medio.

Sin la disposición psicológica para el trabajo, el materialismo de la historia no podría ser el hecho preponderante concebido por Marx. Es claro que los sistemas de trabajo moldean la estructura sociológica en todo tiempo y lugar; pero conviene no perder de vista que los tales sistemas son creados por las condiciones psicológicas de los hombres. Y aunque, después de todo, el economismo fuera la ley que impulsara los movimientos humanos, sería una ley transitoria, muy predecible, no duraría tanto, cuanto tarde en solucionado el problema de la riqueza, como lo quiere el proletariado moderno.

Tres movimientos superpuestos encuentran en la historia no intervinieren únicamente leyes de economía, sino que a su lado se desenvuelven otras leyes igualmente poderosas, tales como las psicológicas, las religiosas, las morales, etc. El materialismo de la historia, que se trunca el espíritu humano. No hay duda que la economía aparece figurando en primer término, en todos los tiempos, como ley que determina los movimientos y transformaciones estructurales de la sociedad. Pero hay algo de aparente en este dinamismo. En el fondo de todo problema social se agitan dos factores de influencia decisiva, a los que el escritor norteamericano S. N. Patten llama economía de placer y economía de dolor. La economía de placer se sintetiza en un buen ordenamiento del trabajo y participación correlativa de la riqueza por parte de los miembros de la sociedad, así como la economía de dolor se sintetiza en la pobreza y los medios geográficos pobres y poblados por razas de escasa inventiva práctica. Por la primera el hombre eleva su mente y desarrolla su genio; pero, por la segunda resulta empobrecido en sí mismo. A pesar de ello, el medio geográfico no puede considerarse como ley total que favorezca o deprima, ya que sabemos que ciertas comarcas áridas e infecundas, han sido convertidas en manantiales de producción por razas activas e inteligentes. Las razas que antes de nuestra era poblaban la Mesopotamia, hicieron de las regiones que comprenden y que hoy son poco menos que desiertos de arena, verdaderos vergues cargados por canales que alimentaban los sistemas de regadíos. Luego, la economía de dolor no es sólo una consecuencia del medio geográfico, sino, y muy principalmente, de las condiciones psicológicas de la raza. Son estas condiciones las que imprimen o las que elevan, con relación al medio.

Sin la disposición psicológica para el trabajo, el materialismo de la historia no podría ser el hecho preponderante concebido por Marx. Es claro que los sistemas de trabajo moldean la estructura sociológica en todo tiempo y lugar; pero conviene no perder de vista que los tales sistemas son creados por las condiciones psicológicas de los hombres. Y aunque, después de todo, el economismo fuera la ley que impulsara los movimientos humanos, sería una ley transitoria, muy predecible, no duraría tanto, cuanto tarde en solucionado el problema de la riqueza, como lo quiere el proletariado moderno.

Tres movimientos superpuestos encuentran en la historia no intervinieren únicamente leyes de economía, sino que a su lado se desenvuelven otras leyes igualmente poderosas, tales como las psicológicas, las religiosas, las morales, etc. El materialismo de la historia, que se trunca el espíritu humano. No hay duda que la economía aparece figurando en primer término, en todos los tiempos, como ley que determina los movimientos y transformaciones estructurales de la sociedad. Pero hay algo de aparente en este dinamismo. En el fondo de todo problema social se agitan dos factores de influencia decisiva, a los que el escritor norteamericano S. N. Patten llama economía de placer y economía de dolor. La economía de placer se sintetiza en un buen ordenamiento del trabajo y participación correlativa de la riqueza por parte de los miembros de la sociedad, así como la economía de dolor se sintetiza en la pobreza y los medios geográficos pobres y poblados por razas de escasa inventiva práctica. Por la primera el hombre eleva su mente y desarrolla su genio; pero, por la segunda resulta empobrecido en sí mismo. A pesar de ello, el medio geográfico no puede considerarse como ley total que favorezca o deprima, ya que sabemos que ciertas comarcas áridas e infecundas, han sido convertidas en manantiales de producción por razas activas e inteligentes. Las razas que antes de nuestra era poblaban la Mesopotamia, hicieron de las regiones que comprenden y que hoy son poco menos que desiertos de arena, verdaderos vergues cargados por canales que alimentaban los sistemas de regadíos. Luego, la economía de dolor no es sólo una consecuencia del medio geográfico, sino, y muy principalmente, de las condiciones psicológicas de la raza. Son estas condiciones las que imprimen o las que elevan, con relación al medio.

Sin la disposición psicológica para el trabajo, el materialismo de la historia no podría ser el hecho preponderante concebido por Marx. Es claro que los sistemas de trabajo moldean la estructura sociológica en todo tiempo y lugar; pero conviene no perder de vista que los tales sistemas son creados por las condiciones psicológicas de los hombres. Y aunque, después de todo, el economismo fuera la ley que impulsara los movimientos humanos, sería una ley transitoria, muy predecible, no duraría tanto, cuanto tarde en solucionado el problema de la riqueza, como lo quiere el proletariado moderno.

Tres movimientos superpuestos encuentran en la historia no intervinieren únicamente leyes de economía, sino que a su lado se desenvuelven otras leyes igualmente poderosas, tales como las psicológicas, las religiosas, las morales, etc. El materialismo de la historia, que se trunca el espíritu humano. No hay duda que la economía aparece figurando en primer término, en todos los tiempos, como ley que determina los movimientos y transformaciones estructurales de la sociedad. Pero hay algo de aparente en este dinamismo. En el fondo de todo problema social se agitan dos factores de influencia decisiva, a los que el escritor norteamericano S. N. Patten llama economía de placer y economía de dolor. La economía de placer se sintetiza en un buen ordenamiento del trabajo y participación correlativa de la riqueza por parte de los miembros de la sociedad, así como la economía de dolor se sintetiza en la pobreza y los medios geográficos pobres y poblados por razas de escasa inventiva práctica. Por la primera el hombre eleva su mente y desarrolla su genio; pero, por la segunda resulta empobrecido en sí mismo. A pesar de ello, el medio geográfico no puede considerarse como ley total que favorezca o deprima, ya que sabemos que ciertas comarcas áridas e infecundas, han sido convertidas en manantiales de producción por razas activas e inteligentes. Las razas que antes de nuestra era poblaban la Mesopotamia, hicieron de las regiones que comprenden y que hoy son poco menos que desiertos de arena, verdaderos vergues cargados por canales que alimentaban los sistemas de regadíos. Luego, la economía de dolor no es sólo una consecuencia del medio geográfico, sino, y muy principalmente, de las condiciones psicológicas de la raza. Son estas condiciones las que imprimen o las que elevan, con relación al medio.

Sin la disposición psicológica para el trabajo, el materialismo de la historia no podría ser el hecho preponderante concebido por Marx. Es claro que los sistemas de trabajo moldean la estructura sociológica en todo tiempo y lugar; pero conviene no perder de vista que los tales sistemas son creados por las condiciones psicológicas de los hombres. Y aunque, después de todo, el economismo fuera la ley que impulsara los movimientos humanos, sería una ley transitoria, muy predecible, no duraría tanto, cuanto tarde en solucionado el problema de la riqueza, como lo quiere el proletariado moderno.

Pic-nic pro LA BATALLA

DOMINGO 19 NOVIEMBRE

Esta es la fecha que se realiza el primer pic-nic familiar de esta temporada a beneficio de nuestro periódico.

La clase trabajadora en general y los compañeros y amigos de LA BATALLA en particular, están invitados a contribuir por todos los medios a su alcance a que esta fiesta al aire libre resulte todo un exponente de cultura, de amabilidad, de fraternidad y, de paso, asegure a nuestro periódico una vida más halagadora, para continuar fustigando a los atorrantes de levita y de blusa.

NOTA—No olviden los compañeros y compañeras, enviar objetos para enriquecer el bazar-rifa del pic-nic.

Gran rifa a beneficio de LA BATALLA

Organizada por la Agrupación Rusia Libre y a total beneficio de LA BATALLA, órgano de los que no mendigan votos, se ha puesto en circulación una rifa cuyos importantes premios son:

- 1.º Un traje de lana a medida, para hombre.
- 2.º Una máquina de coser.
- 3.º Un revólver.

El sorteo se efectuará en combinación con la lotería del Hospital de Caridad que juega el 30 de diciembre próximo.

El precio de cada boleto — que tiene cinco números — es de 10 centésimos. ¡Pidan talonarios, compañeros!

La manifestación del sábado

UN EJEMPLO ELOCUENTE Y TERMINANTE, QUE OBLIGA A RECONOCIMIENTO. — LOS PRESOS TIENEN QUE SER DEFENDIDOS SIN LOS GREMIOS UNIFICADORES.

Se efectuó el sábado la anunciada manifestación en pro de la libertad de los presos. Hay cosas que es imprescindible repetir, y repetirlas con una tenacidad invariable. Y una de tales cosas es el proceder de la camarilla que ha dado en seguir invocando la representación de la F. O. R. U. Hemos de repetir, pues, lo que hemos dicho varias veces ya. Hemos de repetir que es una traición lo que se ha venido haciendo a la causa de los presos. Una y otra vez se anunció un mitin público, y cuando ya la responsabilidad de estas maniobras comenzaba a señalar a los que la realizaban, no se tuvo otro recurso que realizar el mitin. Y está evidenciado hasta para el más inerudito, que lo que a esa gente menos le importa son los presos. Así fue cómo no se detuvieron en medir las consecuencias desastrosas que acarrearía el fracaso de ese mitin. A 30 gremios de Montevideo no se les notificó cosa alguna, ni se les pidió la cooperación del caso para contribuir al mayor éxito de la manifestación. Otro tanto se hizo con las agrupaciones anarquistas. Y con estos antecedentes, teniendo además en cuenta las postergaciones repetidas que gracias a la frescura e informalidad de los organizadores se habían venido haciendo, ¿qué podía esperarse de una manifestación así improvisada, que venía a tomar de sorpresa al proletariado?

La altura a que llegan las cosas y la gravedad que revestían, no podían ser más alarmantes. ¿Gracia tomar una resolución rápida, a fin de que no se llevara a todo el mundo al ridículo y se dañara, en cambio de beneficiar a los presos, demostrándoles a jueces y verdugos que los trabajadores no se ocupaban de la suerte de sus compañeros encerrados.

Y esa resolución rápida y definitiva fue tomada con un elevado criterio, que equivale a un ejemplo elocuente y terminante, que define posiciones y obliga reconocimiento. Los gremios a quienes nada se les había notificado — y que son la mayoría abrumadora dentro de nuestra organización obrera — prestigiarán con ahínco la realización del mitin. Se editaron carteles y se convocó con unanimidad la concurrencia a la manifestación. Las agrupaciones anarquistas, por su parte, hicieron lo mismo. Y, sin embargo, a pesar de todo esto, el mitin estuvo muy distante de ser lo que debía y pudo haber sido, y si no fue un fracaso completo, apenas alcanzó, como quien dice, «a salvar las apariencias».

Ante estos hechos, una vez más se hace necesario llamar la atención de los pocos gremios en cuyo nombre se hacen estas maniobras tan contraproducentes y funestas para los intereses del proletariado, y llamar la atención de aquellos pocos compañeros de quienes hay derecho a esperar

lealtad y consecuencia para consigo mismos y para con sus propios antecedentes, ya que de lo contrario comprometen demasiado su moralidad.

En nombre de la que fuera potente F. O. R. U. — hoy integrada apenas por una docena de gremios — se han venido cometiendo las más grandes traiciones. Recordémoslo lo hecho con la manifestación del 1.º de mayo del corriente año. Recordémoslo la traición más reciente a la huelga de los Obreros Municipales, con esa negativa a aceptar una unión de fuerzas de emergencia para hacer frente a la situación difícil que se había creado. Y agréguese a estas cosas, lo hecho ahora con los presos, y llegaremos a la conclusión terminante de que no hay defensa posible para los responsables de tales acciones.

Cosas que repugnan

Durante el recorrido de la manifestación se sintieron algunos vivas al Partido Comunista. Esto significa una provocación repugnante, que pudo haber motivado incidentes lamentables. Vivir a quienes dentro de unas semanas concurrirán a las urnas para conseguir diputaciones con las respectivas inmunidades, es repugnante, una provocación en cualquier caso, realizado por trabajadores conscientes. Ese insensato afán y ese desearo cínico de los miserables candidatos y propagandistas electorales, ya a ocasionarles más males que beneficios, repugnan. Y repugnan, y sin embargo, que habrán de soportar el repudio de todo el proletariado, como ya se manifiesta de manera inconfundible, por su vergonzosa condición de políticos.

Otra cosa repugnante fue la presencia en la tribuna del desfachatado y conocido ratero de la organización obrera Celestino González. Es preciso que ese acto de asejo y repulsión que se nota en el público cuando este personaje aparece en la tribuna, se manifieste en una recha general a ese latero insulso. Pero, lo que no tiene nombre es que se le designara por el Comité pro Presos de la F. O. R. U. para hacer uso de la palabra. ¡Será que el tal Celestino tiene muchos «colgas» a quienes les obliga a que lo designen orador para guardar el secreto! Es la única explicación que puede encontrarse a ese coño.

Nota simpática

La nota simpática la dió el gremio de Obreros Panaderos. Se reunieron en su local de la calle Méndez, formando una subcomisión que puede celebrarse sin exageración en unos 300 obreros, los que llegaron al punto de partida de la manifestación momentos antes de ésta iniciar el recorrido.

las gracias, y el proletariado británico, y en especial el de las minas, te darán las suyas...

OTRA CONFERENCIA

No sabemos ya cuántas conferencias se han celebrado en Europa en la post-guerra, ni podemos predecir cuántas se celebrarán aún... Y a pesar de todo esto, estamos siempre en guerra. El ejército rojo anda golpeando a las puertas de Viena; Kemal Bajá, poco lindo, impudico como sus parientes, y Rapsaneta con ideas de hacer una de las suyas, después de haberse dicho que se convertiría al misticismo, con sorna y todo...

El próximo 13 de noviembre se llevará a cabo en Lausana otra conferencia. Asistirá, una vez más, el gobierno francés, como también un bajá o un bey y muchos Puerredores. El Comité de Calificación del Islam también se hará representar en la conferencia de la paz (7), aunque sólo por un discurso de Lloyd George.

Con toda seguridad que si a esos señores pacíficos verbales se les sentara rigurosamente a pan y agua durante sesenta días, tendrían el mismo fin que aquel heroico alcaide de Cook y, por consiguiente, la paz europea quedaría asegurada para muchos años, a menos que hubiese quien quisiera correr con las consecuencias de una amenaza turbadora y

tangible, como decía Irigoyen.

EL EJERCITO ROJO

Un señor que ha tenido el honor, la gloria y el más alto placer a que puede aspirar hoy por hoy un mortal: el de visitar, pasear y familiarizarse con la vida rusa, Edwin W. Hurlinger, nos brinda la primera de hacernos saber que el ejército rojo es el más poderoso de los ejércitos en pie de guerra, de los que existen en la actualidad. Dice también que los capitalistas aliados y sus estadistas no dejan de preguntarse a cada conferencia que celebran: ¿para qué quieren los rusos semejante ejército? Nosotros no suponemos que sea con el fin de luchar por una conquista territorial a fines de despojos y esclavitud, tal cual lo han hecho hasta ahora cuantos ahora tiemblan ante esa fuerza que, surgiendo como un castigo bíblico, amenaza a Europa con trocar los sistemas de explotación y de mentir por otros más humanos y más en relación con la hora presente.

Para eso y no para otra cosa surgen acorralados los ejércitos rojos, únicos e inderrotables, para poder triunfar de los de sus primeros pasos, dentro de sus propias fronteras.

E. Man.

Son distintos...

Vanamente se empeña «Justicia» en pretender demostrar que los comunistas, en su calidad de políticos, son distintos a los demás. No comprende «Justicia» que es un poco difícil eso de hacerle pasar al pueblo algo por libre... Pero, si tanto se empeña en querer que se los juzgue distintos a los demás políticos, vamos a complacerlos.

La diferencia ha de buscarse, pues, en que los comunistas quieren inmiscuirse en la organización obrera y someterla a la conveniencia de sus especulaciones electorales. En eso nos resultan distintos a los otros... Y seguramente que es por lo que se diferencian — así así lo quieren ellos — de los demás políticos, en donde radica el motivo que obliga a que se les ataque más recientamente.

¿Estamos?

¡Gravísimo!

Ha llegado hasta nosotros el rumor de que Barralé, secretario general del Partido Comunista y candidato electoral de primera fila, es un Rodríguez Sarrafié que hace unos años vendió una huelga ferroviaria a la Empresa del Central.

«Justicia», de ninguna manera podrá negarse a admitir lo que existe de cierto en esto. ¿Se le ocurrirá, pues, vamos a investigar, buscando el testimonio de los compañeros de entonces, a fin de que se conozca toda la verdad.

¡Y a los vamos a dar paltronas! ¡Que se amparen en las «inmunidades» que les concede la burguesía! Será este un digno antecedente para la biografía de los candidatos que preparamos en estos momentos, a fin de que el proletariado sepa los puntos que calzan los que le piden el voto. Si «Justicia» no contesta, de inmediato interpretaremos su silencio como la confirmación del gravísimo rumor de que nos hacemos eco.

Para atender a los presos con eficacia

Una iniciativa que cuenta con unanimidad simpática, fracasada por la oposición divisionista. Necesidad de insistir acerca de la constitución del Comité pro Presos Unico.

Cuando una asamblea de Obreros en Madera, hace ya varios meses, acordó prestigiar la constitución de un Comité pro Presos Unico, la iniciativa encontró la mejor acogida y pudo creerse que sería llevada pronto a la práctica. Tanta lógica abona esa iniciativa, tan necesario resulta prescindir de toda discordia interna de la familia proletaria para aunar fuerzas y recursos a fin de atender a los presos con la eficacia necesaria, que imposible hubiera sido creer que esta obra habría de ser obstaculizada.

Y fue últimamente, cuando en todos los sectores se hablaba de la formación del Comité pro Presos Unico, y cuando parecía inminente su constitución, que los elementos divisionistas que se han acaudado del lugar de la F. O. R. U., ocupando el lugar de traidores en que vienen distinguiéndose, se opusieron resaca a que esta obra se convirtiera en realidad.

Pero, ¿es posible que la organización obrera y la suerte de los presos pueda continuar sirviendo de pretexto para las maniobras de semejantes elementos? Creemos que todos cuantos honradamente se interesan por la causa de los presos, están en el deber de insistir para que se constituya de una vez el Comité pro Presos Unico, a fin de que los compañeros que purgan en la cárcel «delitos» de índole social, puedan ser atendidos con la eficacia necesaria.

¡QUE VERGUENZA! — así, como suena — ¡qué vergüenza es que obreros que se llaman revolucionarios, partidarios de la gran revolución rusa, se confundan con la chusma electoral de profesión! ¡Qué vergüenza!

LA BATALLA en la Argentina

BUENOS AIRES

(Conclusión)

EL CONGRESO ANARQUISTA

La prensa. El Congreso, por una de esas «unanimidades» de rebato, declara a «La Protesta» empresa comercial... ¡Bravo!

Lo más pintoresco del congreso que comentamos está en la «unanimidad». Cuando en una reunión de tantos hombres triunfa la «unanimidad», es porque los asistentes al acto se distribuyen en imbéciles y viles. Los primeros obedecen al pastor, bien o mal intencionado; los segundos al que manda al pastor.

Que en ese Congreso triunfó la «unanimidad» de pensamiento!... ¡No jodan, hombres! En ese Congreso triunfó la pléyde explotación y de mentir por otros más humanos y más en relación con la hora presente.

Vamos. Decía yo que si el Congreso le quitaba o intentaba quitarle a Barrera «La Protesta», algunas agrupaciones se retirarían del mismo.

En el Congreso, «Prensa anarquista», el delegado dice que al tratar este asunto no se involucran cuestiones de personas, pues si así sucediera, «él y otros muchos delegados» (la U. C. A.) «se retirarían del Congreso». ¡Cólalos!

En seguida habla Pacheco — el de la G. y la R. — y dice que no sucederá eso porque ellos «La Antorcha» — no traen el propósito de servir de discordia; que para ellos el asunto no tiene importancia. El único empeño que traen es de que toda la prensa anarquista sea considerada de la colectividad; pero, eso sí, los intereses serán de la agrupación editora. (Choque-lal, le dice Barrera, y se abrazaron. Al negro le oímos decir en rueda de lacayos, que una vez había puesto en una carta que vino a «La Protesta»: «Pacheco ha muerto», y que en realidad así había sucedido: «aquel enemigo que se llamó R. G. Pacheco murió, y quedó el Pacheco amigo mío».)

Luz al Cerebro (creo que es el que tiene más oscura la cabeza) dice que como el Congreso nada ha de resolver, no debe discutir el asunto que se plantea.

Algunos delegados son de opinión que la cuestión prensa sea discutida de una manera general, ya que el asunto no puede girar exclusivamente en torno a «La Protesta». Pero, a pesar de las opiniones de esos delegados, la discusión gira alrededor del diario. Y es que los delegados, en su mayoría, no se han hecho jules sobre el dicho asunto. Prensa anarquista, ellos han venido a sostener la estabilidad de Barrera y compañía en «La Protesta»; lo demás no les interesa.

La Agrupación de Metalúrgicos, en un bien meditado análisis, sostiene la necesidad de renovar los hombres que están al frente de «La Protesta», tanto el cuerpo de redacción como el administrativo. En otro orden de consideraciones, sostiene que el grupo editor actual no posee la confianza de la colectividad anarquista, por lo que considera necesaria su renovación también. No es de la misma opinión que Luz al Cerebro, pues cree que «La Protesta» es de la colectividad anarquista, y estando ésta en el Congreso, nadie mejor que los delegados pueden disponer de los intereses que a ella corresponden.

Uno — que se declara «antorcheista» — opina que el Congreso no puede dictar reglas a los diversos periódicos anarquistas; no obstante, cree de suma necesidad hacer la renovación que propone Agrupación de Metalúrgicos.

Acha, honrando su tradición «barriolista», dice: «El Congreso no puede sancionar nada sobre «La Protesta» porque nada ha sancionado sobre otros asuntos discutidos ya». ¡Por qué opina así Acha? Porque dentro de un breve plazo será el redactor de «La Protesta», y si ésta es orientada de acuerdo a las resoluciones que emanaran del Congreso, Acha iría a hacer leña al monte, lo que, por otra parte, es más honroso que ser garrapata. Pero, ya sabemos la repugnancia que individuos como Acha sienten por el trabajo.

¡Barrera solo!... Lo poco que se ha discutido referentemente a «La Protesta» deja entrever que Barrera ganará la batalla de una manera contundente.

Barrera se frota las manos de puro contento. Sus delegados lo defienden admirablemente bien. ¿Qué importa que quienes lo defienden sean los más amos del anarquismo? De cualquier manera, a sano ni siquiera lo empatan a él... Los que con más calor lo defienden son los que más hincapié hicieron para que el Congreso no sancionara nada de lo que iba a discutir. De esa manera se evitaba que el Congreso repudiara el caso de estupefacción burocrática que años hace se ha incluido en «La Protesta».

La burocracia. — Nadie ha tenido ni una frase de repudio hacia la burocracia anarquista, cuya representación más genuina está en la persona de A. Barrera. Muy al contrario; la gran mayoría de los que habían se pronuncian en el sentido de la redacción y administración del diario contenido en su puesto, siendo para los delegados una tontería la afirmación anarquista de que la renovación constante de los elementos que actúan es lo que multiplica el número de los revolucionarios.

Lo más curioso es que los delegados «barriolistas» son los que constantemente atacan a los elementos que actúan en los sindicatos obreros, porque, según esos, en los sindicatos existe mucha burocracia. Y en sus campañas de difamación se hacen conjeturas alrededor de lo que ganará tal o cual secretario de tal o cual organismo obrero. Y ninguno de los delegados de «grupos» o «individuales» propuso al Congreso que averiguara cuándo gana Barrera mensualmente en su calidad de administrador. De eso nadie sabe nada... ni les interesa saberlo tampoco.

Entre los que sostienen la burocracia en «La Protesta» figuran: González, Marchante, Foucat, Roy o George King, Barillito, Biagiotti, García Giménez y una gran cantidad de «enemigos de la burocracia sindical».

Comprobarlos. — Decíamos que la Unión Comunista Anarquista Argentina era «barrera». Vamos a comprobarlo.

En el curso de las deliberaciones sobre la necesidad o no de cambiar los estatutos, el delegado de «La Protesta», la U. C. A. A. presenta una indicación por escrito, que fue condecorada en la reunión de después del día 10 de octubre, y que dice: «Que «La Protesta» siga siendo como hasta hoy, sin cambiar el cuerpo de redacción y administración, puesto que no ha habido dificultades en el mismo».

Sigue la discusión. — Barillito, que le tiene una «branca» negra a Marino, sostiene la necesidad de renovar parte de la redacción, por cuanto únicamente el editorialista del diario es un elemento bueno; pero los socialistas y los de «Movimiento Obrero» hacen más «ganadas» propias de vigilantes.

Hay murmullos, y todas las miradas se dirigen a Marino; lo saben un comilón y un ganso, y suponen que Barillito se refiere a él. El único que lo compadeció es Barrera, porque ha sido un buen soldado del ejército de la columna.

La propiedad. — ¿Es o no de la colectividad «La Protesta»?

Rubio sostiene que la colectividad no puede ser propietaria. «No faltaba más!» «Hemos de hacernos de cuenta que el diario no es nuestro.» «¿Cómo la colectividad anarquista, llamándose anarquistas, puede ser propietaria?» «Estamos en contra de la propiedad, porque ésta es un robo».

¡Bravo!... El Congreso aplaude...

Rubio trató de ladronar a los anarquistas al querer ser propietario de «La Protesta». Barrera está contentísimo; no cabe en sus pantalones. Su opinión es idéntica a la de Rubio: «La colectividad no debe pretender ser propietaria, ¡carajo!» «Esto lo he creído yo, y a mí únicamente me pertenecía».

Y Barrera, solo o no un robo la propiedad, es propietario. ¿Qué le importa a él que el Congreso diga que la propiedad es un robo? Seguramente que los delegados se refieren a la propiedad colectiva, ¿verdad? ¡Ah! andin!... ¡Qué sinvergüenza naciste!

Mordana. — El Congreso «no sanciona nada». «Todos tienen libertad de hablar hasta que se «agote» el tema... «Libertad absoluta para todos».

Esas afirmaciones no pueden hacerlas el delegado de Bahía Blanca; él quería poner los puntos sobre las líneas: entendía que en ese Congreso era donde él debía dejar sentado el criterio de los verdaderos anarquistas sobre la burocracia y la propiedad. Pero, cuando dijo que iba a demostrar que los que actualmente están al frente de «La Protesta» no son anarquistas, el grito de los serviles atronó el espacio y cayó sobre el delegado una tormenta de insultos, socos, uno, cómicos otros: «Camalón! ¡Renegado! ¡Que lo echen! ¡Que lo «fajen»! ¡Fuesen perro!»

Uno de la barra. — ¿Que hablé!

Otro. — ¿Que se calle!

Barrera. — ¡Cállense, mierda!

Y el pobre quedó amordazado en nombre del «libre examen» y de la «libertad absoluta».

Huba el delegado de la Biblioteca Alberdi. «Los delegados, dice, deben ser claros y sinceros y declarar de una manera categórica si el diario es o no de la colectividad. Por otra parte, el diario ha carecido de una sana orientación, y se han cometido con él transgresiones burocráticas a nuestros principios doctrinarios. Se ha cometido la vileza de acusar editorialmente a la Confederación N. del Trabajo de España de política, porque esa entidad ha tenido la valentía de adoptar tácticas más adecuadas para defenderse del capitalismo español. La redacción y administración deben ser eam...»

— ¡Que se calle!... — ¡Fué el grito atrozador que ahogó la frase del delegado.

Se arma la de San Quintín, y no falta quien se sienta. Firpo y prometa poner «knot-out» al delegado.

La «presidencia» dice que tiene la palabra Barrera. «¡Oh! ¡Ah!»

El burócrata. — Se hace un silencio sepulcral, todas las miradas se clavan en Barrera. Este da dos pasos adelante, dos atrás y otro adelante. Uno tose con fuerza. Barrera se vuelve con ganas de largarle una «putada»; no lo hace porque el que tosía fué Pacheco.

Por fin se acomoda, se saca el sombrero, le crin le cae a los ojos, la aparta, se lina-

Tijeretazos

EL MINISTRO

Lloyd George no abandonará la lucha. Lo dijo con flemá, como dicen y hacen las cosas los ingleses, según es fama. El garbo del mister que durante ocho años detentó el campamento ministerial de Europa, no ha sufrido lo más mínimo y se retira del tinglado como una tonadilla de «music-hall» en decadencia y a quien, no obstante, siguen aplaudiendo sus admiradores. Así, el primer ministro inglés, entre caballos, sonrisas, frases, apretones de manos, se va del gobierno, orgulloso de haber sido el perro fiel de la primera corona de Europa y amargado por las luchas intestinas de la diplomacia de su mundo, en que cae rendido por los mismos a quienes él sostenía hasta ayer en los partidos de colaboración.

Total: que a Mr. Lloyd George le sucederá un tal Bonar Law, que hará lo mismo que él, hasta tanto otro ambicioso lo ponga de patitas en la calle, todo ello mientras el rey sigue peleando en su trono como una divinidad estática cubierta de polvo.

¡Addio, Lloyd George! Y seguí luchando por la hegemonía de los europeos, que será un bello sueño mientras tus capitalistas manejan al mundo con sus cheques, sus acciones y sus títulos. El rey te dió

BIOGRAFO BELVEDER

SABADO

11

NOVIEMBRE

Organizado por el C. de E. S. de Paso del Molino, con el concurso del cuadro Emilio Zola del Cerro y a beneficio de LA BATALLA se celebra una importante velada el 11 de Noviembre.

Se llevará a escena "Los derechos de la salud", de Florencio Sánchez y la comedia "Fuera de combate".

¡Por la vida de LA BATALLA, compañeros, no faltéis!

¡Una laguna y empieza!

—Compañeros: Se está gastando plata infinitamente para pagar el salón. Si el Congreso ya sancionó no sancionará nada sobre nada, no hay por qué estar discutiendo "al pedo", divagando al ídem y gastando plata "al divino botón"... ¡(Muy bien)! Nosotros hemos evitado que "los bolcheviques" cayeran en poder de los "bolcheviques políticos", quienes hubieran apostado el día para "derroarnos" y "anularnos"... El Congreso no puede sancionar nada... El diario es de la colectividad... Lo entregaremos... ¡(No, no)! Hay bolcheviques en el Congreso... lo interrumpe la mensura! He dicho que lo entregaremos, siempre que aquí se nombre a compañeros de nuestra absoluta confianza... ¡(No, no)! se oye nuevamente. Muy bien, compañeros; si vosotros no queréis, no se entregará... Ya sabéis lo que tenéis que hacer... He dicho. ¡(Muy bien)! Escándalo. — El delegado de los componentes de la Biblioteca de Parque Patricios, un "lunero" a quien mejor vendría trabajar en la cocina que vivir vendiendo un pasquinillo, grita: "¡Que se rematen las máquinas, y con el producto de la venta se haga propaganda!"

— ¡Insolente! — le grita Barrera. — ¡O te callas o te rompo el alma!

Se arma un escándalo mayúsculo, y el "presidente" levanta la sesión. El triunfo. — Barrera ha triunfado... Como broche final para el asunto "prensa", queda establecido que el Congreso no "legista" y que la colectividad anarquista no puede ser propietaria.

Y ahí, en manos de un burócrata, quedó lo que tanto sacrificio ha costado a la colectividad.

No hay ni un solo anarquista que no tenga una gota de sudor en el diario. Los anarquistas son muchos; el Congreso no legisla nada, pero por "unanimidad", por una de esas "unanimidades" de lacayos y sin consultar con todos los que han contribuido al sostenimiento del diario, se le entrega todo al menos anarquista.

El Congreso tiene "unanimidad", la colectividad no. Pues bien; si la "unanimidad" es válida para todos, ¿cómo que la colectividad anarquista opina ¡unanímente! que la ha robado. Eso es; el Congreso ha robado una imprenta a la colectividad anarquista por valor de 70.000 pesos argentinos.

Los bolcheviques "querían robar" el diario; ahora resulta que el ladrón fue el Congreso de lacayos, mandados por el burócrata. Cría huevos.

Cuestiones internacionales. — En las cuestiones internacionales, el Congreso resuelve dejar al criterio de las agrupaciones que lo crean conveniente la realización de una gira sudamericana tendiente a realizar un Congreso.

Y... "colorín, colorao".

Corresponsal.

Octubre 11, 1922

A LOS SUSCRIBTORES DE LA ARGENTINA

Compañeros: Estando en peligro la vida de LA BATALLA, y habiendo en esa una gran cantidad de compañeros suscritores que se encuentran atrasados con esta Administración, les recomendamos que pongan al corriente, si en verdad quieren que siga apareciendo nuestro paladín, pues de lo contrario habrá que suspender su salud.

Compañeros de la Argentina: No dejéis que desaparezca esta hoja revolucionaria; póngelos al corriente, sea ya con esta Administración o con nuestro Agente en esa, enmarada M. Pires, calle Sanjaucha 74, Buenos Aires.

La Administración.

NUESTRO CORRESPONSAL EN BUENOS AIRES

Se asustará por allá y por aquí que el Corresponsal de LA BATALLA en Buenos Aires es el estimado compañero García Thomas. Y como eso es incierto, que demos que comete así.

¡A qué esa deseperación por saber quién es el Corresponsal! ¡Pues, no se nos da la gana decirlo! Y bastamos saber que cierto gente se desvía por averiguarlo, para que nosotros lo callemos.

El Corresponsal de LA BATALLA, como no es uno de esos tantos a quienes la vanidad infla como globos, está muy conforme con permanecer ignorado. Cosa, por otra parte, que le permite cumplir mejor su misión, ya que puede hasta tomar café en ciertos corrillos de serpientes... ¡Sufran, amigos!

Los políticos comunistas, como todos los políticos, tienen que hacer uso del "chantage" para atraer incautos.

LA FAMOSA AGREGACION LA ANTORCHA, COMO LO SUPONIAMOS, NO ES ANARQUISTA, NI EXISTE

Lo suponíamos. Sabedores de que los "jefes" del comunismo criollo son unos vulgares chanchulleros, ni más ni menos que cualquier Herrera, Battie o Viera, suponíamos, decíamos, que la existencia de la Agrupación La Antorcha, estaba únicamente en la mente de los escribidores de "Justicia" y que para hacer impresionismo, como hacen todos los políticos, querían hacer ver que había agrupaciones de anarquistas que aceptaban la designación acción de votar.

En el próximo número, con los datos necesarios en la mano, descubriremos ante los obreros conscientes comunistas y trabajadores en general, quiénes son los que se escurran tras el sagrado nombre del anarquismo para mistificar villanamente.

Desde Chile

Compañeros de Chile nos piden la publicación del siguiente aviso: "Editorial Claridad. — Casilla 3323, Santiago (Chile). — "Claridad", revista mensual de arte y crítica. Número sueldo, 20 centavos; suscripción anual, \$ 15.00. Rollos de venta: La doctrina Anarquista, por Pablo Esteban, a \$ 0.50; La idea de la Libertad, por Sebastián Faure, a \$ 0.50; El Sindicato Libertario, por Angel Peña, a \$ 0.50; Mi palabra anarquista, por Manuel Márquez, a \$ 0.50; Vozes de liberación (fragmentos de escritores anarquistas), a \$ 0.50; Organización y revolución, por Ricardo Mulla, a \$ 0.50; La conquista del poder, por Pedro Rodríguez, a \$ 1.00. Los precios son en moneda chilena. Desde 20 ejemplares se hace un descuento de 20 %.

Cada pedido debe acompañarse de una cantidad prudencial para franqueo.

Confesion de parte

Los "líders" electorales del Partido Comunista, intencionalmente en sus intentos de someter a sus bajas conveniencias políticas la organización obrera, mantienen una estúpida amenaza divorcionista que no puede preocupar a nadie y que equivale a una impotente manifestación de desprecio.

Después de otros comentarios de desconsiderada simplicidad, dice "Justicia" lo que en seguida transcribimos, acerca del rechazo como delegados de dos agentes electorales comunistas — uno de ellos ni siquiera obrero — que han querido entrometerse en el C. F. U. O., violando los más elementales principios gremialistas. He aquí lo que dice "Justicia" (edición del lunes 30):

"Conviene que quienes son delegados hoy y que lo serán mañana, cuando plantearon cuestiones así, recordaran que con estas actitudes un tanto injustas se puede perjudicar la unidad del movimiento sindical; y si a pesar de todo esto no pueden sustraerse al deseo de llevar adelante sus intenciones, convendría que por lo menos las ventilaran antes en los gremios, que puede que ellos tuvieran mayor seriedad para adoptar normas de conducta que no sean perjudiciales."

¡Conque "perjudican la unidad del movimiento gremial"! Esto quiere decir que los jefes comunistas darán a sus subalternos la orden de que se coloquen abiertamente y sin tapujos en el terreno divisionista. ¡En buena hora y cuanto antes, hombre! Ya tenemos antecedentes bien claros por lo que respecta a la Federación O. Martínez, eterno factor de discordia y división en la familia obrera, gracias a que estaba en poder de la burocracia comunista. Ahora, lo que se precisa para el debido complemento de las cosas, es que los comunistas que obedecen y acatan la orden de los rivadores, pequeños burgueses, burocratas y holgazanes encumbrados como autoridad dentro de dicho partido se desahucien francamente divisionistas. Esto facilitará que se les corra cuanto antes de todas partes, como merecen, y que sean castigados por todo el proletariado como lo reclama su justa desvergüenza. Esta es una de las cosas que puede tener la virtud de acabar con las discordias, hoy bastante enriedadas en la colectividad anarquista, ya que auto

la intromisión de los políticos, habrán de estrecharse las filas en nuestro campo. Lo necesario, pues, es que venga algo que enfrente un peligro de reacción en las filas obreras, para que así se acabe definitivamente con las discordias que hoy tocan a su fin en la colectividad anarquista.

Por otra parte, únicamente ennegrecidos por la negra ambición que los mueve pueden los agentes burocráticos comunistas tener intención en la vida obrera del país. Nada más disparatado, nada más fuera de lugar. En nuestro ambiente, la política no sólo es francamente repudiada, sino hostilmente combatida. Y esa desconfianza y esa hostilidad es lo que ahora amenaza y espanta contra los que en su calidad de políticos han querido entrometerse en la organización obrera.

Bibliográficas

"Radovitzky". — Ya está en circulación el folleto "Radovitzky", editado por la agrupación anarquista de desmembramiento de los Chinos que explotaron al hermano confinado en Ushuaia.

Este folleto se reparte gratis y puede pedirse, mediante un cheque postal, al grupo editorial, Casilla del Correo Central número 940, Buenos Aires, o a la Administración de LA BATALLA, Paraguay 1229, Montevideo.

"Los Intelectuales". — De las publicaciones que semanalmente aparecen en Buenos Aires, "Los Intelectuales" ocupan, fuera de toda duda, el primer lugar. Sus editores y está editado por los interesados y selectos materiales que han venido dando a publicidad — buscan en primer término sanas lecturas de los autores de más valer mundial, sin perseguir, como pasa comúnmente con todas las empresas editoriales, fines utilitarios y de atrofiamiento cerebral.

En Montevideo se vende en todos los kioscos y librerías, al precio de \$ 0.12 el ejemplar.

TEATRO

NUESTRA VELADA EN EL APOLO, DEL CERRO—

El brillante arte artístico y de público obtenido la noche del sábado último con la velada a total beneficio de LA BATALLA, organizada por el prestigioso y simpático Cuadro Emilio Zola, ha puesto una vez más de relieve la fuerza con que en esta metrópoli paladín en apuro la localidad.

Puede decirse que los organizadores de dicho acto, que han puesto en evidencia el elevado espíritu que los anima en la realización de veladas que son demostración acabada de la honestidad acrisolada que los guía y el fin cultural, artístico y social que se han propuesto llevar a cabo en esa bella, laboriosa y agitada villa. El espectáculo que ofreció la amplia sala del Apolo en la noche del sábado — en que todas las localidades estaban totalmente ocupadas, principalmente por familias, ávidos de experimentar emociones — era esplendente, animoso, admirable, y como digno broche a todo ello, flotaba en el ambiente una alegría lozana y comunicativa en todos los espíritus. Y lo que más nos ha llamado la atención ha sido la presencia de la mujer, que con la alegría propia de su sexo, con su radiante belleza, con la jovialidad y donaire que caracteriza a la femina, ponía en aquel ambiente familiar un sello imborrable de poesía y de fiesta.

A la hora indicada en el programa para dar comienzo a la función, la orquesta El Orfeo — que con tantos admiradores cuenta en la Villa del Cerro — ejecutó con precisión y armonía una sinfonia de apertura que fue recibida con prolongadas salvas de aplausos. Luego se hizo la grandiosa e hilarante comedia en un acto intitulado "Fuera de combate", que constituyó la toña amena y juiciosa de la noche y cuyos más sobresalientes pasajes premió el público con nutridas palmas.

Después del intervalo se llevó a escena el bello intenso drama en tres actos "Los derechos de la salud", del inmortal autor de "Baranca abajo". Nunca mejor que en estos momentos, en que la escena rioplatense atraviesa por un período de crisis que raya hasta lo funesto por sus producciones chabacanas, insulsas y deshonradas, para sacar de los anaqueles del olvido ese vigoroso y audaz drama, concebido en las más altas esferas del pensamiento y sentido con toda la angustia del dolor y la tragedia por el gran bohémico Florencio Sánchez. Este punto de vista artístico del conjunto Emilio Zola denota en sus componentes una inclinación que merece ser destacada, por el amor y el desinterés que ponen — en la medida de sus fuerzas — en aras del arte, de la cultura popular, sin escatimar esfuerzos para ponerse al servicio de los más nobles y generosos postulados del arte y a la cuestión social. Este Cuadro, que ya cuenta en su haber una serie de modestos y legítimos éxitos artísticos, ha anotado una más en su breve carrera por el tinglado de la farsa, en la representación que le cupo realizar de "Los derechos de la salud". No hemos de ser nosotros quienes

lleemos a estos bien intencionados compañeros, entusiastas de la escena, el corrosivo ácido del desaliento y el pesimismo, porque caeríamos en una imperdonable brevedad. Y quien tal lo hiciera, deshonraría los mil días que los compañeros y obstaculizar la "obra buena" de los escuderos de aficionados de "desdoblados para las tablas", sería un acortado. Máxime para quienes, como nosotros, hermanos a las cosas de teatro por una comunión espiritual y que, por ende, estamos obligados a "soportar" cuantas fatigas de profesionales de la dramática se presenten en los escenarios con título de compañías, a explotar el mercado con una labor artística que jamás pasa de ser una suma de aborrecibles aditivos.

La interpretación dada por el Cuadro Emilio Zola a "Los derechos de la salud" es óptima. En primer lugar, por la armonía de conjunto, por la cohesión de valores personales, que acusan una afinidad llevada hasta la vocación que más tarde la inteligencia y la experiencia han hecho buenos, como una sola cosa, en los buenos pasajes que languidecieron un tanto, restando a las estúpidas escenas del colorido y el vigor de la obra. Esto, como

puede verse, son lunares que con el tiempo y la familiaridad con las tablas irán desapareciendo, desde que es notorio que ni las más selectas compañías escapan a ellos.

El público que asistió a esta representación quedó gratamente impresionado de la bondad del espectáculo, que lo emocionó de veras, y justificado con sus aplausos espontáneos la bondad de la labor del Cuadro.

No queremos terminar estas mal hilvanadas enfiladas sin hacer notar la buena impresión que produjo en el auditorio la ejecución por el profesor de Violín Sergio Chaitchenco de algunas piezas que fueron interpretadas con prolija atención y de algunas de las cuales es autor el citado profesor.

Vaya, pues, a los organizadores, nuestra más viva felicitación, por el exitoso alzamiento.

Juan de los Llanos.

¡Debería que con respecto a los cuadros dramáticos de aficionados nos ha enviado Juan de los Llanos, con la presente crónica. — N. de la R.

¡El esfuerzo salvador!

De todas partes los compañeros envían su contribución pecuniaria a LA BATALLA.

Una vez más es dable comprobar el arraigo y las simpatías con que cuenta LA BATALLA entre los compañeros.

Ante el aumento de la situación grave que compromete la aparición normal del periódico por dificultades económicas, hemos visto multiplicar esfuerzos, siendo los camaradas de todas partes apurados a enviar su contribución.

Al mismo tiempo, la organización de diversos actos a fin de arbitrar recursos, se lleva a la práctica con febril actividad e inusitado entusiasmo.

Los vanguardistas anarquistas, todos los que saben apreciar el alcance de las cosas y saben interpretar debidamente la importancia de una obra, han sido quienes han iniciado esta campaña, que de continuar en la forma comenzada, pronto ha de dar los más óptimos frutos.

En el seno de nuestras agrupaciones ha despertado vivo interés, preocupándose los compañeros de aportar ayuda en forma efectiva. El ejemplo dado por el Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas, entregando a nuestra Administración parte de sus efectivos, tuvo quienes lo tomaran en cuenta. La Agrupación de Obreros Tranviarios, al propio tiempo que resolvía donar \$ 5.00, acordaba que cada uno de sus componentes contribuyera al sostenimiento del periódico con \$ 1.00 por mes. El Centro Hijos del Pueblo acordó contribuir con \$ 8.00 mensuales.

Por su parte, los compañeros de la Argentina hacen cuanto les es posible por aportar su contribución. Los camaradas de Sanford han girado \$ 31.00 (m.a.). Los de Santa Fe han girado \$ 10.00 (m.a.). Vozes de liberación, a \$ 0.50; La idea de la Libertad, por Sebastián Faure, a \$ 0.50; El Sindicato Libertario, por Angel Peña, a \$ 0.50; Mi palabra anarquista, por Manuel Márquez, a \$ 0.50; Vozes de liberación (fragmentos de escritores anarquistas), a \$ 0.50; Organización y revolución, por Ricardo Mulla, a \$ 0.50; La conquista del poder, por Pedro Rodríguez, a \$ 1.00. Los precios son en moneda chilena. Desde 20 ejemplares se hace un descuento de 20 %.

Córdoba, octubre 23-1922. — Compañeros de LA BATALLA. — Estimados camaradas: Enterado del llamado que hacéis en vuestro valiente periódico a los que adeudan cuotas, espero me indiquen cuánto yo adeudo, para girar en seguida una palta un golpe en la cabeza, desahuciendo por todos los morosos, deseando que en el futuro la vida del periódico sea más sólida y floreciente.

LA BATALLA en el Interior

ROCHA Cobardía de los comunistas. — El procer indigno de un Jefe de Policía.

Compañeros de LA BATALLA: Considero un deber de proletario y hombre de corazón denunciar por medio de la presente un hecho bochornoso, o, mejor dicho, un crimen, que la prensa interesada y servil de aquí ha silenciado, no queriendo molestar a su autor por la gran "razón" de que esa travesura costaría la pérdida de unos votos en las elecciones. Desalentado al comprobar que la voz del obrero no es escuchada por aquellos que deberían prestarle atención, me dirijo al valiente paladín anarquista LA BATALLA, por ser éste un periódico que no sabe de contemplaciones cuando se trata de azotar con el látigo de la justicia a la chusma envilecida.

Es el caso que en la chacra del Jefe de Policía de este Departamento ha estado durante unos dos años, en calidad de agregado, el menor Gil Silva, huérfano de 12 a 13 años de edad; y como los descendientes de la fortuna están expuestos a todas las crueldades y miserias, a este infeliz niño le tocó estar bajo los órdenes de un desnaturalizado que hacía de capataz y de lacayo, llamado Leonardo Cardoso, quien desataba sus instintos de bestia humana castigándolo brutalmente. El menor, durante todo el tiempo que

estuvo esclavizado, durmió en un galpón, entre los animales, envuelto en andrajos inmundos y helado de frío; lo hacían levantar de madrugada, casi en cueros... No hace mucho, Cardoso, en uno de sus tantos arrebatos hirientes, le aplicó con una pala un golpe en la cabeza, ocasionándole una herida considerable. Ultimamente el desdichado menor emprendió la fuga, a fin de librarse de su verdugo, el que ahora trata de justificarse diciendo que el muchacho es anormal...

Yo, al tanto de los malos tratos de que era víctima el niño, le recoji en mi casa, donde personas respetables tuvieron oportunidad de comprobar el estado en que se hallaba. Luego lo llevé a presencia del Secretario del Centro Comunista local, quien lo entregó al Jefe de Menores en el mayor silencio, sin tener la entereza de denunciar enfáticamente al autor del hecho vandálico desde las columnas de "Acción Comunista", que tanto ha cacareado por acontecimientos de más escasa importancia.

Ahora, para terminar, se me ocurre preguntarle a los dirigentes del comunismo rochense: ¿quién es más miserable: el que comete un delito o el que lo encubre? Esta benevolencia para con el salvaje de Leonardo Cardoso es irritante y desvergonzada, y además impardonable, ser tan tolo en quienes blasonan de ser defensores del pueblo trabajador.

Saluda atentamente a los compañeros. — Manuel Rodríguez.

